

Bibliografía

Recensiones

ASSOCIAZIONE ITALIANA CATECHETI, *Pensare il futuro della catechesi* (Elledici, Torino 2015). 118 pp. ISBN: 978-88-01058-22-2.

Cettina Cacciato –miembro directivo de la Asociación Italiana de Catequetas (AiCa)–, presenta este trabajo explicando que este libro recoge las ponencias del Congreso de AiCa que tuvo lugar en 2014, el cual se centró en la valoración del trabajo de reflexión realizado por esta Asociación desde su primer encuentro en 1976 hasta 2014 con el fin de iluminar el futuro de la catequesis.

En este sentido, y a partir de una presentación no demasiado ágil de los diversos Congresos que ha llevado a cabo AiCa –en un primer momento, denominada Grupo Italiano de Catequetas (GIC)–, Gilberto Aranci señala lo que en nuestra opinión resulta más sustancioso: aquellas cuestiones que resulta interesante repensar de cara al futuro de la catequética; en especial la relación de la catequética con la Iglesia –siempre en el marco de la misión de la Iglesia y su relación con el mundo y la cultura actual–; la relación de la catequética con la Palabra de Dios, la cual nos debe situar en un dinamismo de escucha y de oración, y, por último, la relación de la catequética con la educación, teniendo presente la perspectiva del *Directorio General para la Catequesis* sobre la pedagogía de Dios (cf. DGC 139-147).

Otro apartado importante de esta obra, menos expositivo y más reflexivo, tiene que ver, tal y como lo realiza Salvatore Soreca –miembro del Oficio Catequístico Nacional (UCN)–, con la comparación entre las orientaciones propuestas en el documento “*Encontramos a Jesús*” de UCN y las líneas de renovación catequética elaboradas por AiCa a lo largo de estos años. Comparando ambas reflexiones, el autor destaca distintas líneas de renovación catequética. La primera de ellas tiene que ver con la cuestión educativa y antropológica de la catequesis, la cual, inspirada en la sabia pedagogía de

Dios, ha de partir del encuentro con Cristo a partir del primer anuncio y debe conducir a la integración de la fe-vida.

También destaca Soreca la cuestión de la catequesis como acción y responsabilidad de toda la Iglesia, basado en el sacerdocio bautismal de todo fiel cristiano. Otra cuestión importante de renovación catequética para este autor tiene que ver con la Palabra de Dios. Desde esta relación, Soreca plantea el itinerario catequético como una praxis hermenéutica eclesial y vital de la Palabra en la que el sujeto es conducido a reelaborar personalmente el sentido de su existencia, de su vocación y misión, a la luz de la Palabra que se le ofrece eclesial y vitalmente.

A la luz de todos estas líneas de renovación, el autor ofrece principios de reflexión para el futuro de la catequética que tienen que ver, entre otras, con la centralidad de la formación de los distintos agentes de evangelización y, de un modo especial, con la responsabilidad de toda la comunidad eclesial en el proceso catequético, particularmente, en relación a la entrega del contenido de la fe. Por último, este autor señala la importancia de una adecuada formación catequética en los seminarios, no solo para los que están en proceso de formación, sino también para la formación permanente de los sacerdotes.

Otra aportación interesante es la de Enzo Biemmi, el cual fundamenta la necesidad de un nuevo paradigma de la catequesis, cuestión que ha sido abordada ampliamente por la Asociación Española de Catequetas (AECA). A partir de las dificultades que plantea una catequesis centrada en la dimensión racional de la fe y dirigida a destinatarios cada vez menos homogéneos, en cuanto a la fe se refiere, Enzo Biemmi plantea cuáles han de ser, en su opinión, las líneas que han de orientar la catequesis en el futuro: la fe como libre adhesión en un contexto plural; la responsabilidad de la comunidad misionera en la transmisión de la fe; la necesidad y la urgencia del primer anuncio; la búsqueda de una pedagogía de iniciación según el modelo catecumenal, y la diversificación de las propuestas y de las experiencias catequéticas según destinatarios.

En cuanto a la teología de la catequesis, Biemmi plantea que ésta ha de ser el fruto fecundo de la articulación de la relación científica entre la reflexión y la práctica catequística. En definitiva, este autor pone de manifiesto que si la reflexión catequética quiere tener futuro en Europa deberá asumir una doble relación: entre la teología y la ciencia humana, y entre la reflexión teológica y la práctica eclesial de evangelización. En última instancia, lo que Biemmi plantea, aunque no lo formule explícitamente, es una teología catequética donde se conjugue, tal y como aparece en el *Directorio*, la fidelidad a Dios y la fidelidad al hombre (cf. DGC 145).

La siguiente ponencia que presenta el libro es la de Pio Zuppa, docente de teología pastoral y catequética, el cual sitúa su reflexión en perspectiva epistemológica, proponiendo que la catequesis se entienda como una verdadera «reflexión en la acción». De este modo, comenta dicho autor, la catequética dejará de ser una reflexión abstracta o meramente antropológica-experiencial, para convertirse en una reflexión de esta acción eclesial en la que toda la Iglesia, narrando y testimoniando su historia de salvación, anuncia y hace presente la acción de la gracia que siempre la precede.

Por último, destacamos la ponencia de Carmelo Torcivia, el cual, partiendo principalmente de la exhortación Apostólica del Papa Francisco *Evangelio gaudium*, extrae principios que, en su opinión, deben fecundar la catequética actual y futura. Estos principios tienen que ver con la pastoral que ha de nacer y nutrirse de la misión de la Iglesia; con el criterio teológico-pastoral de la misericordia; con la transmisión de lo esencial de la fe, a partir del cual se articulan los demás contenidos de la misma; con la importancia del kerygma de cara a la transmisión de la fe, y con el rol de todo el pueblo de Dios de cara al anuncio integral del evangelio.

Dentro la ponencia de Torcivia, destacamos especialmente la explicación que ofrece sobre la piedad popular y sobre el pueblo de Dios en el pensamiento del Papa Francisco. También destacamos la respuesta que da el autor a dos aparentes paradojas en la reflexión pastoral del Pontífice. La primera paradoja tiene que ver con la Palabra de Dios, puesto que el Papa en algunas ocasiones invita a hacer una lectura fundamentalista *sine glossa* y en otras a llevar a cabo una hermenéutica personal y vital. Esta paradoja que tiene que ver también con la relación entre la fidelidad al kerigma y la necesaria inculturación de la fe. La segunda paradoja se refiere a la relación entre la dimensión comunitaria de la fe y la necesaria diversificación y personalización de la propuesta cristiana al destinatario concreto.

A modo de valoración, nos parece que en este libro se proyectan líneas de renovación catequética que, efectivamente, parece necesario cuidar y promover. Con todo, echamos en falta que el libro no ofrezca, al final de todas estas ponencias, una reflexión ulterior con el fin de recoger y unificar todas estas propuestas y principios de renovación catequética. Queda pendiente profundizar en todas estas líneas de actuación; cuestión que, como señala Cettina Cacciato, está siendo objeto de la reflexión de AiCa en el cuatrienio 2014-2018.

Gregorio Aboín Martín

MÜLLER, G. L., *Salvar la semilla. La fecundidad pastoral de la esperanza* (BAC, Madrid 2016). 104 pp. ISBN: 978-84-22019-07-7.

En cuatro ocasiones y con respecto a la sociedad, la familia, la Iglesia y el sacerdocio se ha hecho y ha intentando responder a la pregunta que da título a esta reseña el cardenal Gerhard Ludwig Müller, en su obra *Salvar la semilla. La fecundidad pastoral de la esperanza* (Madrid 2016). La citada obra ha de enmarcarse en la estela de las anteriores *La esperanza de la familia. Diálogo con el cardenal Gerhard Ludwig Müller* (Madrid 2014) e *Informe sobre la esperanza. Diálogo con el cardenal Gerhard*